

APAMCYL-USCAL denuncia que los Agentes Medioambientales de Castilla y León siguen sin cobrar las guardias de incendios del verano

Los Agentes Medioambientales de la Junta de Castilla y León continúan sin percibir el pago de las guardias de incendios correspondientes a los meses de julio y agosto. APAMCYL-USCAL denuncian que la situación, que se arrastra desde hace semanas, se debe (según la información trasladada por el propio Servicio Territorial de Medio Ambiente) a un fallo interno del sistema tras el traslado de un Agente a otra provincia. Sin embargo, este supuesto error ha afectado de forma general a toda la plantilla de la provincia de Segovia, que no ha cobrado las guardias del mes de agosto.

Si el mes de septiembre, los Agentes Medioambientales se quedaron sin cobrar las guardias de incendios de los meses de julio y agosto, debido a la falta de personal en el Servicio Territorial de Medio Ambiente y/o la falta de comunicación de las guardias por parte de la Sección de Incendios Forestales (se han dado las dos excusas individualmente y combinadas), este mes de octubre no han cobrado las de agosto aún por un supuesto problema en el sistema. Este fallo habría tenido lugar como consecuencia de un traslado de uno de los Agentes Medioambientales a otra provincia, por lo que el sistema no habría reconocido ese cambio, pero en lugar de afectar a este único caso, el resultado habría sido que todos los Agentes Medioambientales de la provincia de Segovia se han quedado sin percibir el importe de las guardias de incendios del mes de agosto.

Según la información transmitida por el Servicio Territorial de Medio Ambiente y por la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en Segovia a los representantes sindicales de los Agentes Medioambientales, la situación del mes de septiembre iba a solucionarse con la nómina del mes de octubre, donde se ingresarían los importes correspondientes a las guardias de los meses de julio, agosto y septiembre. Pero una vez más, este grupo de funcionarios ha visto como sigue siendo tratado con desprecio por parte de la Junta de Castilla y León.

Tras uno de los veranos más exigentes para los Agentes Medioambientales, con unos de los peores incendios que han tenido lugar en la comunidad en la historia, siendo necesario el desplazamiento de numerosos convoys a las provincias más afectadas, se observa de nuevo una falta de previsión y eficacia en la gestión de la Junta de Castilla y León.

Cabría preguntar al presidente Mañueco si la concatenación de “errores” de este tipo en una administración que presume de ser una de las tres “mejores comunidades de España” es lo normal. Este modo de gestionar hace plantearse serias dudas en una administración que, por ejemplo, planea depender de cámaras para la detección de incendios.